

216-2-9 Carpelan-52.

# Boletín de la Asociación de Maestros Municipales de Madrid

AÑO I

MADRID, 10 DE JUNIO DE 1936

NÚM. 1

Redacción y Administración: Av. Eduardo Dato, núm. 21, 6.º

Iniciamos esta modesta publicación en momentos críticos para los maestros municipales. Pero esta especial circunstancia no es la que nos mueve a publicar estas páginas, aunque sería una razón suficiente. El nacimiento de este Boletín y la aparición de nuevas disposiciones, que, al parecer, van a marcar un nuevo rumbo para la enseñanza municipal, son mera coincidencia. Nuestro propósito es muy anterior a estos hechos.

Obedece nuestra iniciativa al deseo sentido y compartido por estimados compañeros de fijar los acuerdos de nuestras Juntas generales y divulgar la marcha general de nuestra Asociación; esto en primer término. En segundo lugar, crear un medio de interesar a los apáticos y a los egoístas, por los problemas de interés general, ofreciendo una pequeña tribuna a los polemistas y a los doctos y facilitando a los maestros municipales el portavoz necesario para la defensa de sus derechos.

Queremos dar a esta publicación los tonos más discretos y elevados cuando se trate de enjuiciar obras y actuaciones relacionadas con la enseñanza y los maestros municipales de Madrid. En este sentido queremos que en todas las ocasiones resplandezca siempre la norma objetiva, el precepto legislativo, el concepto reglamentario. Será constante nuestra enemiga y nuestra repulsa para todo lo que se ajuste a criterios personalistas y resoluciones fundadas en amistosas complacencias, compadrazgos y caciquerías. La enseñanza y los maestros deben regirse y gobernarse por normas serias y objetivas. Va en ello intereses tan sagrados como la paz de la escuela, la dignidad de la enseñanza y el respeto a la obra educativa. La reciente creación del Consejo especial de Cultura primaria abre a este respecto un espectante paréntesis.

Otro aspecto ha de tener esta publicación: la de recoger en artículos científicos, literarios o pedagógicos la organización de las escuelas madrileñas y el hacer escolar de nuestros compañeros más próximos. Queremos contribuir así a la divulgación de la obra de nuestras escuelas. En pocas palabras: es preciso que nos conozcamos mejor para que vivamos más unidos.

Una última salvedad. Nos anuncian nuestra desaparición como maestros municipales. El Ayuntamiento de Madrid no puede con la carga enorme de la enseñanza primaria. Para la función seremos maestros nacio-



nales, para los efectos económicos continuaremos siendo funcionarios del Ayuntamiento. Esta dualidad ¿no encierra el peligro de posibles confusiones y olvidos? Siendo ya una clase a extinguir ¿no será un peligro para nuestro porvenir a medida que sean menos los maestros supervivientes? He aquí una razón poderosa que convencerá a los reacios. Ahora más que nunca conviene la unión. Ahora con más razones está justificado este Boletín.

Bosquejados quedan nuestros propósitos. Fiamos en el entusiasmo de nuestros compañeros y en la benevolencia de cuantos leyeren. De todos esperamos una colaboración tan entusiasta como provechosa y necesaria.

Con un saludo para la prensa, asociaciones de maestros y autoridades docentes y municipales y el ofrecimiento de nuestros respetos les deseamos a todos la vida próspera y el acierto en la misma medida que para nosotros queremos.

---

## Consejo especial de Cultura Primaria de Madrid

Por decreto de 26 de marzo del corriente año quedó suprimida la Junta Municipal de Primera Enseñanza y reemplazada por un Consejo especial, cuya composición es desde luego más idónea, más apropiada, más justa y más amplia que la de la desaparecida Junta Municipal.

Los maestros municipales deseábamos desde hace mucho tiempo una renovación en la Junta. La renovación no ha podido ser más radical, ni más necesaria. Saludamos al nuevo organismo con la esperanza de que su actuación ha de ser beneficiosa para Madrid.

En nuestro Reglamento consta como uno de los postulados fundamentales, que en la Junta u organismo que pudiera sustituirla estén representados los maestros municipales. En cuanto a esto hemos sufrido, de momento, un engaño más y estamos a punto de sentirnos defraudados. Ciertamente que, al menos, otros maestros figuran en el Consejo actual y desde el punto de vista del interés escolar está garantizada la opinión del maestro, pero desde el punto de vista un poco más restringido del interés de los maestros de procedencia municipal quedamos sin voz y sin voto. Esto es lo que tratamos de remediar.

Omitimos la publicación del Decreto ya sobradamente conocido. A continuación insertamos, sin embargo, la relación de las personas que han sido designadas tanto por el Ministerio como por el Ayuntamiento de Madrid.

Presidente, D. Pedro Rico López, Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

### VOCALES

D. Andrés Saborit Colomer, Teniente de Alcalde.

D. Eugenio Araúz Pallardo, idem id.

D. Antonio Pelegrín Medina, Concejal.

D. Lucio Martínez Gil, idem.

D. Celestino García Santos, idem.

D. Felipe Trigo, Arquitecto municipal.



Doña Dolores Sama Pérez, como Profesora de la Escuela Normal.  
D. Eladio García Martínez, como Inspector de 1.<sup>a</sup> enseñanza.  
D. Antonio Flórez Urdampilleta, como Arquitecto del Ministerio.  
D. José Valcárcel y Valcárcel, como Médico escolar.  
Doña Regina Lago García, como representante del Museo Pedagógico.  
D. Sidonio Pintado Arroyo, como Maestro nacional.  
Doña Martina Alcántara Nebrada, como Maestra nacional.  
Vacante el Vocal en concepto de Padre de familia.  
Doña Catalina Salmerón García, como Madre de familia.  
Doña Ildelfonsa López Vilar, como Jefe de la Sección administrativa de 1.<sup>a</sup> enseñanza de la provincia.

### VOCALES SUPLENTE

D. Cayetano Redondo Aceña, Teniente de Alcalde.  
D. Fabián Talanquer López, idem id.  
D. Isidro Buceta, Concejal.  
D. Antonio Fernández Quer, idem.  
D. Eduardo Ortega y Gasset, idem.  
D. S. Esteban de la Mora, como Arquitecto municipal.  
D. Ildefonso Tello Peinado, como Profesor de la Escuela Normal.  
D. Modesto Medina Bravo, como Inspector de 1.<sup>a</sup> enseñanza.  
D. Guillermo Diz Flórez, como Arquitecto del Ministerio.  
D. Luis Munuera Morosoli, como Médico escolar.  
D. Vicente Valls Angles, como representante del Museo Pedagógico.  
D. José M.<sup>a</sup> Rodríguez Muñoz, como Maestro nacional.  
Doña Victoria Zárate Zurita, como Maestra nacional.  
D. Jacobo Castro, como Padre de familia.  
Doña Mercedes Sardá Uribarri, como Madre de familia.

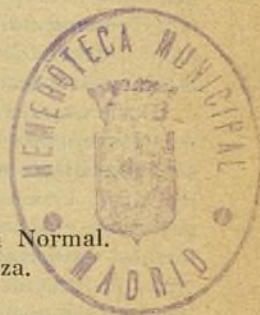
El Consejo ha redactado ya el Reglamento por el que ha de regirse y ha sido sometido a la aprobación del Ministro, que, es de esperar, lo apruebe, acaso con alguna modificación.

El Reglamento de referencia, es de tal importancia para nosotros que podemos calificarle sin exageración de ley fundamental. Tan pronto como sea aprobado daremos su texto íntegro, limitándonos, por ahora, a comentar los artículos e innovaciones más salientes.

Este Reglamento consta de cinco capítulos que tratan respectivamente: Del Consejo; De la conversión de las escuelas municipales en Nacionales; De los edificios escolares; De las escuelas; Del personal.

El capítulo primero tiene 13 artículos. El 6.<sup>o</sup> se refiere a los nombramientos de los profesores normales, inspectores, maestros, representante del Museo Pedagógico y un padre y madre de familia. Estos nombramientos los hará el Ministro y se renovarán cada dos años. Creemos que debiera añadirse que uno de los maestros será de procedencia municipal y que unos y otros deberán ser designados por las Asociaciones respectivas. En cuanto atribuciones se especifican con detalle y se recoge, a juicio nuestro, todo cuanto abarcan las actividades de la primera enseñanza.

Corresponden al Consejo, según el Reglamento que comentamos, las siguientes atribuciones:





El derecho de propuesta; coadyuvar a la difusión de la cultura, a la afirmación del sentido social y al perfeccionamiento del Magisterio; visitar las escuelas, trabajos estadísticos, censo escolar, clasificación de escuelas, asistencia escolar, ingreso en las escuelas y su instalación decorosa, surtirlas del material pedagógico necesario y del mobiliario escolar más conveniente; construcciones escolares; almanaque escolar, cuestionarios mínimos y reglamentos escolares, vigilancia sanitaria. No queda muy claro si se ocupará de los Reglamentos de los internados. Aunque nos parece que eso quiere decir en la base séptima del art. 14.

Promoverá y organizará fiestas infantiles en las que los niños sean espectadores gozosos, renunciando siempre a las grandes concentraciones. Esta base nos parece muy bien y seguramente en ella ha puesto su mano un maestro. Tememos, sin embargo, que la iniciativa de alguien, en determinado momento, desvirtúe este sano principio. En fin, aplaudamos la renuncia expresa a toda clase de desfiles molestos y perturbadores.

Dará normas para el régimen de cantinas, colonias, roperos, etc. Esperemos las normas y hagamos votos porque sean tan adecuadas que eviten abusos, humillaciones, postergaciones y privilegios entre los niños y entre los maestros. Procurará casa decente a los maestros; formará el presupuesto de gastos de enseñanza; interesará la concesión de subvenciones; nombrará interinos, autorizará la enseñanza privada, otorgará permisos y licencias, dará votos de gracias y recompensas y resolverá los expedientes gubernativos en todo su alcance en lo que a maestros se refiera.

Todas estas atribuciones nos parecen excelentes. Con ello el Consejo de Cultura Primaria tomará la iniciativa en numerosas cuestiones sobre las que no había norma fija. Creemos que la enseñanza en Madrid será vigorizada. Las recompensas y estímulos para los maestros son obra excelente y estimamos que deben prodigarse. Hasta hoy los maestros de Madrid han recibido más censuras que aplausos, y si hubo deficiencias, son en muchos casos imputables, en justicia, a otras personas o entidades. En numerosos casos actuaciones brillantes y abnegadas no tuvieron más satisfacción que la del deber cumplido. Se ocupa después de las relaciones con la inspección y luego de las sesiones del Consejo.

En el art. 26 se recoge el espíritu del art. 9.º de la creación del Consejo y dice: «Cuando el Consejo lo estime conveniente podrá requerir la asistencia a sus deliberaciones de los funcionarios dependientes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y del Ayuntamiento, los cuales en las sesiones tendrán voz pero no voto».

En este sentido ¿se entiende por funcionarios a los maestros? Posiblemente no, puesto que se entenderá que ya están representados. Es decir, que ni por este resquicio podremos entrar en el Consejo los maestros de procedencia municipal cuando nos interese.

El capítulo que se refiere a los maestros municipales le copiamos íntegro.

## CAPITULO II

### DE LA CONVERSIÓN DE ESCUELAS MUNICIPALES EN NACIONALES

Art. 28. A partir de la publicación de este decreto desaparece la denominación de Escuelas municipales de Madrid. Las de este carácter tendrán



la concepción de nacionales; mas para efectos económicos seguirán siendo sostenidas transitoriamente por el Ayuntamiento.

Art. 29. El Cuerpo de Maestros y Profesores especiales municipales se declara a extinguir, con reserva de todos los derechos adquiridos que incumben satisfacer al Ayuntamiento.

Art. 30. Se aplicarán a este personal las mismas normas establecidas para los maestros nacionales; en consecuencia, podrán entablarse permutas entre funcionarios de ambas procedencias, trasladarse por concursillos maestros nacionales a las antiguas escuelas municipales y viceversa. Este criterio será igualmente aplicable a las Direcciones de graduada, si se hubiesen obtenido por oposición.

Los maestros municipales con oposiciones aprobadas para ser directores irán ocupando las vacantes originadas por el cese de directores de procedencia municipal.

Art. 31. El Estado creará las plazas de maestros nacionales necesarias para sustituir a las municipales que se amorticen.

Art. 32. La existencia de personal retribuido por el Estado o por el Ayuntamiento en el mismo Grupo escolar en nada altera las obligaciones y derechos peculiares a los directores y maestros de sección.

El primer comentario que surge es la explicación del término *transitoriamente*. El Consejo pudo y debió aclarar que en tanto haya maestros de procedencia municipal el Ayuntamiento sostendrá estas escuelas y maestros. Pero no creemos que surjan muchos recelos puesto que el art. 29 es claro y categórico.

El art. 30 ha de gustar unánimemente en su primera parte, en cuanto al párrafo segundo es de una marcadisima parcialidad. ¿Por qué los directores municipales aprobados en expectación de destino no han de ocupar las vacantes que existan si el Ayuntamiento les reconoció en oposiciones su capacidad? ¿No se dará el caso de escuelas con maestros municipales regidos por un maestro nacional? ¿Por qué no ha de darse el caso opuesto? Protestamos contra esta desigualdad de trato tan acentuada.

Contra los artículos 31 y 32 nada tenemos que decir y el 32 nos parece aclaración muy atinada.

Pasamos al Capítulo III. *De los edificios escolares*. Establece que se construirán atendiendo a la mayor necesidad demorando la construcción de las escuelas maternas y de párvulos.

En el art. 34 hay una novedad plausible. Cuando se vaya a construir una escuela, con los arquitectos, el inspector y el médico figurará el maestro futuro director. La idea es magnífica, pero ¿cómo puede presumirse quién va a ser el director? Para evitar el inconveniente es necesario que siempre que haya oposiciones a directores el Ministerio apruebe un número prudencial en expectación de destino. Convendrá tener esta observación muy en cuenta.

El Capítulo IV trata del régimen de las escuelas. Se establecerá dirección única en todos los grupos escolares. Por cada 14 grados habrá un suplente.

La organización interna será todo lo flexible que requieran las condiciones de los alumnos y se simplificarán los trámites para admisión de niños. Se procurará que todas las escuelas tengan profesores de canto, gimnasia y trabajos manuales. Para su provisión se establecerán pruebas determinadas y al parecer podrán concurrir personas que no sean maestros.



Para los maestros de la Paloma hay un artículo interesante, el 45, que dice:

«En todos los casos en que exista un internado oficial para alumnos de 1.ª enseñanza la dirección habrá de ser técnica y a ella estarán forzosamente subordinadas las funciones de orden administrativo.»

Aplaudimos sin reservas. Y sigue:

«A fin de asegurar la convivencia de los acogidos en los internados oficiales con los niños que viven con sus familias, siempre que sea posible, concurrirán a las escuelas nacionales próximas, o bien se dará cabida en las instaladas en la casa de educación a niños ajenos a ella.»

Nos parece que este párrafo ha sido llevado con la mejor intención, pero precipitadamente y sin ver que los inconvenientes exceden a las ventajas. Ese intercambio de niños es necesario con los mayores de catorce años y no precisamente intercambio, sino que lo práctico y lo conveniente es que los muchachos de esta edad que viven en los internados salgan a escuelas especiales, talleres, etc., con objeto de que al llegar los dieciocho años las relaciones creadas fuera del colegio faciliten la baja en el mismo, eliminando las dificultades que ordinariamente se presentan cuando los muchachos por su edad y prescripción reglamentaria tienen que abandonar el orfanato. En cuanto a los niños de edad escolar es un grave error que se desplacen en masa a escuelas próximas, pues a las dificultades que el orfanato tiene inevitablemente se cargan sobre él caprichosamente otras mayores si cabe, so pretexto de una cierta convivencia social. Menos mal que por adelantado se dice: siempre que sea posible.

Siguen luego tres artículos dedicados al servicio médico-escolar que en cuanto afecta al Ayuntamiento también se declara a extinguir.

El art. 50 y siguientes tratan de las cantinas, colonias y roperos. Se establece que la organización de estos servicios complementarios será objeto de reglamentación.

En cuanto a colonias se anuncia que a cada colono se le extenderá una ficha en la que anotarán las instrucciones que deban observarse con el interesado. Nos parece bien y esperamos que, para que esto se cumpla, intervengan más maestros, menos subalternos y menos burócratas.

En las cantinas podrán comer los niños que lo deseen abonando la misma cantidad que el Ayuntamiento asigna para cada niño. Y en estas mismas condiciones podrán concurrir a las colonias los niños que lo soliciten.

La entrega de prendas del ropero se hará calladamente acudiendo a remediar la necesidad donde se halle.

Se ampliará el servicio de préstamo de diapositivas creando la cinematoteca y disecteca circulante.

Se estudiará la creación de una tarifa reducida para el transporte de niños facilitando las visitas a museos, etc.

Los artículos 57 y 58 se refieren a la administración y elección de material escolar. El art. 59 sobre gastos de limpieza y calefacción, y el art. 60 de las Sociedades de Amigos de la Escuela. Estas Sociedades tendrán una organización determinada y para evitar intervenciones inoportunas se dictarán determinados artículos que se insertarán con carácter obligatorio en los Reglamentos de dichas Sociedades.

Por último el Capítulo V trata del personal.



Se determina que contra las disposiciones del Consejo cabe el recurso de alzada ante el Ministerio.

Esperamos, en cuanto a este punto, que se haga pronto un nuevo Estatuto general del Magisterio y creemos que el Consejo, en cuanto afecta al personal, no podrá contravenir lo que el Estatuto establezca.

El personal subalterno se declara a extinguir y en las vacantes que ocurran el director las cubrirá con personal libremente elegido y sujeto al oportuno contrato de trabajo.

Los Patronatos de los grupos escolares Cervantes, Ruiz Zorrilla y Montesinos se suprimen y los Jardines de la Infancia dependerán de la Escuela Normal núm. 1.

*En números próximos comenzaremos a estudiar detenidamente los interesantísimos aspectos que abarca este Reglamento y hacemos un requerimiento a todos nuestros consocios para que aporten sus iniciativas y manifiesten sus opiniones inspiradas siempre en el bien de la enseñanza, enfocadas con la mayor altura y tratadas con la mejor información pedagógica.*

## ACTUACION SOCIETARIA

### Resumen de la última Junta general

El día 9 de los corrientes, a las cuatro de la tarde, en segunda convocatoria, en las Escuelas Aguirre celebró Junta general ordinaria nuestra Asociación con arreglo al orden del día contenido en su convocatoria.

Concurrieron bastantes asociados a pesar de no haber asuntos de transcendencia en el orden del día. Registramos con satisfacción este hecho que viene registrándose desde hace un año. Esperamos que en lo sucesivo se acentúe aun más esta reacción saludable.

Es aprobada el acta de la sesión anterior y el tesorero da cuenta detallada de ingresos y gastos habidos en el año 1935, según el balance siguiente:

Existencias en 1 de enero de 1935 .....	3.385,74 pesetas.	
Ingresos durante el año.....	1.285,15	»
<i>Total</i> .....	4.670,89	»
A deducir gastos del año.....	247,65	»
Existencias en 1 de enero de 1936.....	4.423,24	»
Existencias en el corrientes mes.....	4.856,29 pesetas.	

El estado económico no puede ser más satisfactorio.

Se pasó después al estudio del proyecto de reforma del Reglamento por la Junta de Becas dando cuenta el señor Arias del proyecto aprobado por la



Directiva sobre la ponencia suya. Las modificaciones introducidas en cada capítulo de dicho Reglamento y adiciones indispensables fueron aprobadas con pequeñas enmiendas, quedando terminado el proyecto que será defendido en la Junta de Becas por la señora Muñoz Icabalceta como representante de nuestra Asociación y designada por la Junta para presentar el oportuno proyecto de reforma.

Con este asunto, como en otros muchos de los que preocupan a la Asociación, se da un mentís a aquellas personas que despectivamente nos acusan de no ocuparnos de otras cosas que de las mejoras económicas. A los que así nos tratan les recomendamos la lectura asidua de nuestro Boletín en la seguridad de que aprenderán algunas cosas y rectificarán sus ligeros juicios.

Se conviene en establecer una sanción para los asociados que hagan gestiones de carácter profesional general sin conocimiento de la Asociación, sanción que determinará la Junta general convocada a este objeto, según prescribe el art. 25.

El presidente somete a la aprobación de la asamblea la proyectada publicación del Boletín mensual, órgano de nuestra Asociación y medio de comunicación espiritual entre todo el Magisterio, esencialmente municipal, que servirá eficazmente para mantener una relación constante y divulgar la obra de la enseñanza municipal.

Se habló de la conveniencia de adherirse al Frente Unico del Magisterio y la Asamblea acuerda que se aplaze por ahora y se estudie este asunto más detenidamente.

El presidente da cuenta de gestiones llevadas a cabo acerca del Ministro de Instrucción Pública solicitando, mediante instancia, la ampliación del Consejo especial de Cultura Primaria de Madrid con el fin de que tuvieran en él una representación los maestros municipales y recabando de dicha Institución que en tanto sea resuelta nuestra demanda preste oído a nuestra Asociación en asuntos relacionados con maestros dependientes del Excmo. Ayuntamiento.

A las seis y cuarto de la tarde el presidente levanta la sesión.

LA SECRETARIA.

Madrid, 9 de mayo de 1936.

---

## La Junta Directiva de la Asociación de Maestros Municipales de Madrid y Redacción de este BOLETIN

D. Julio Aumente Díaz de Lara, Presidente.

Srta. Amelia Cueva, Secretaria.

D. Román Pascual, Tesorero.

D. Manuel Arias, Vocal.

D. Juan Gadea, Vocal.

Srta. Eulalia Plaza, Vocal:

D. Santiago Gonzalo Alcázar, Vocal.



## EL COLEGIO DE LA PALOMA

Por fin, tras muchos aplazamientos y previos numerosos asesoramientos, ofrecimientos y dudas, salió a concurso la plaza de director del Colegio de la Paloma.

Trátase indudablemente de un cargo importante y difícil. Pero se han hecho alrededor de este asunto tales campañas y se han ejercido tales presiones para que el cargo no recayese en los únicos capaces de ejercerle con garantías y de darle el «tono» que se requiere—los maestros—que su provisión se ha dificultado mucho.

Ha habido momentos en que se ha pensado que la Dirección volvería a las manos de los funcionarios administrativos desvirtuando así la imperiosa reforma que se demanda. Mas este aspecto ya no nos puede preocupar. Los colegios-internados u orfanatos han de ser para que los gobiernen y dirijan los maestros. Las palabras del Consejo de Cultura son terminantes sobre este punto. Y esto que ahora parece una puerilidad no hace mucho tiempo parecía una pretensión exagerada. En nuestra misma Asociación se trató plantear el asunto y hubo una mayoría que se alarmó ante los propósitos de reclamar este indiscutible derecho.

Mas el período «heroico» ya ha pasado. Data esta lucha del Magisterio municipal por redimir al Colegio de sus lacras, desde el año 1923. La actitud rebelde de algunos maestros contra el imperio y desmanes de la burocracia en el internado—característica peculiarísima del asilo—les acarreó persecuciones y molestias que culminaron en embozadas campañas de prensa y finalmente en traslados inmotivados y absurdos.

Pero dejemos los mil incidentes y detalles de este proceso curioso que recuerda las luchas y persecuciones de que fué víctima el gran Pestalozzi. Y vamos al comentario de última hora.

Pasado el bienal período de la Comisión Gestora Municipal, se procedió a convocar el concurso, al parecer definitivo, para cubrir la plaza de Director. Nos consta que se hicieron diferentes gestiones para asegurarse la concurrencia de distinguidos compañeros. Hay que reconocer que hubo un temor excesivo y también debe anotarse que no se convocó el concurso con las plenas garantías que se demandaban. El temor estaba justificado por el duro escarmiento hecho en nuestro compañero Eduardo Canto a quien podrá discutirse la orientación, pero de cuyo esfuerzo nadie puede dudar, así como de su honradez y actividad extraordinaria.

Publicada la convocatoria y transcurrido el plazo para fallar, nos encontramos con esta peregrina explicación.

... «conforme con el Tribunal del concurso de provisión de la plaza de director del Colegio internado La Paloma, se declare desierto el mencionado concurso a tenor de lo que determina la base undécima de que no han respondido como era de esperar los maestros de las escuelas municipales al mencionado concurso y que el Tribunal, por el escaso número de concursantes (solamente dos) no puede llegar a formular propuesta sobre el que a su juicio reúne las condiciones para hacerse cargo de la Dirección del indicado internado.»



La explicación dada por el Tribunal ha parecido a todos muy confusa y «original».

¿Qué se esperaba? ¿Que concurriesen en masa todos los maestros? Pues si concurriendo *dos* maestros el Tribunal no halla cómo formular la propuesta, ¡menudo lío se hubiera hecho con cien aspirantes! Pero ¿de verdad se creía que por cuatro mil pesetas de gratificación y la renuncia a toda clase de actividades fuera del internado—bases del concurso—iban a pelearse todos los maestros? De modo que para ser maestra de sección en Alcalá de Henares se dan tres mil pesetas y por mil pesetas más, en Madrid, se piensa que la gratificación es enloquecedora? ¿Pero qué idea se tiene en las alturas de lo que es una dirección como La Paloma?

Y desde otro punto de vista, si los maestros de La Paloma que tanto han batallado por transformar el asilo en Colegio, que tenían presentadas unas bases para la reforma, que se les felicitó y se les pidió que hiciesen un Reglamento detallado, si se presentan al concurso ¿por qué no han de pensar los demás que están capacitados para el cargo y que mientras ellos concursan los demás no tienen por qué discutirles una aspiración legítima?

Pero no es esto sólo. Es que los profesores de La Paloma estaban dispuestos a concursar en número de cuatro, por lo menos. Mas existiendo numerosos puntos de coincidencia y para dar una facilidad mayor al delegado del Colegio en cuyo buen deseo todos creen, acuerdan designar un compañero y acompañarle con sus firmas declarando que están dispuestos a colaborar con todo entusiasmo y brio en la obra reorganizadora que expone en su memoria el designado. Y para mayor seguridad de que su iniciativa ha de verse con simpatía, antes de llevar a la práctica este singular ofrecimiento—no encontrará muchos como éste el Ayuntamiento de Madrid—se dirigen a D. Lucio Martínez quien aprueba el proyecto. Y sólo entonces con toda esta clase de seguridades dan forma al propósito—tan mal interpretado y tan inoportunamente deshechado—presentando su candidato con catorce firmas.

¿Se comprende ahora toda la simpatía del rasgo? ¿Se compagina bien esto con la redacción del fallo haciendo constar que los maestros municipales no han «respondido como era de esperar»?

Lamentamos que el rasgo espontáneo y generoso de nuestros compañeros de La Paloma, no haya tenido la aceptación que merecía. Y aceptamos, de paso, la referencia oficiosa: el Tribunal no era competente, al menos, desde el punto de vista legal, por estar compuesto exclusivamente por concejales. Conste, pues, que los maestros municipales no tienen culpa alguna de qué arrepentirse.

Sólo resta esperar que se resuelva este enojoso paréntesis de interinidades con las mayores garantías de acierto, legalidad y eficacia.

N. de la R.—*Compuesto el presente artículo nos encontramos con la nueva convocatoria para proveer las plazas de Director y Subdirector del Colegio de la Paloma. La primera con 4.000 pesetas de gratificación y la segunda con 3.000. Las condiciones de esta convocatoria son exactamente iguales que las de la anterior, sin otra novedad que la de admitir al concurso a los maestros excedentes y la creación de la Subdirección.*



## SEMBLANZAS DE SUS TITULARES

D. Lucas Aguirre nació en Cuenca el 18 de octubre de 1800.

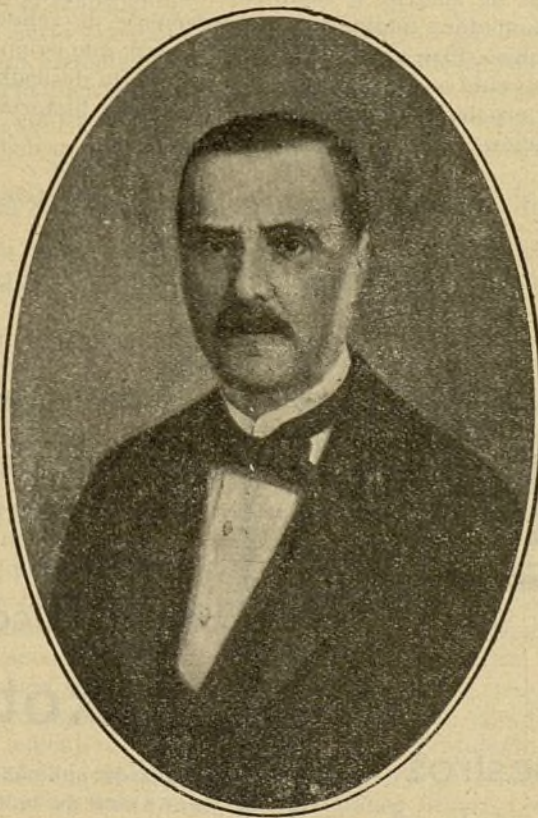
Hijo de padres modestos, que, con su laboriosidad e iniciativas comerciales, llegaron a encargarse del servicio de correo y diligencias entre Madrid y Cuenca, coadyuvó en gran escala al acrecentamiento del capital familiar, que hubo de permitirles la adquisición de varias casas en la importante calle de «Carretería», y de valiosas tierras de huerta en fértiles vegas del Júcar y el Huecar.

Alma buena y generosa, supo compartir sus afectos familiares con un acendrado amor por lo que él llama en sus notables escritos «la santa libertad» y con sus desvelos por los niños desheredados.

Pasó en Cuenca la mayor parte de su vida; intervino con brillantez en las enconadas luchas políticas de la primera mitad

Humanidad: la emancipación». Amargado al final de su vida por las desgracias familiares y desengañado por las fratricidas luchas políticas que tanto detuvieron entonces el progreso español, célibe y solitario, se refugió su espíritu, generoso y democrático, en la cultura y educación de la mujer y de la infancia, legando su fortuna, muy considerable en esas fechas, para obras de esta índole.

Y como prueba de sus tres grandes amores, dispuso en su testamento que se estableciera y dotase, con gran esplendor, una escuela en Siones, patria



D. Lucas Aguirre y Juárez.

del siglo XIX. En su calidad de miliciano nacional, hubo de hallarse siempre, en compañía de su padre y hermanos, allí donde hubiese una explosión de sano liberalismo, mereciendo por su heroico comportamiento el honroso título de *Benemérito de la Patria* que le otorgó el Gobierno en 1837; dejando consignado en su famoso testamento «que se considerará dichoso si ha contribuido con un grano de arena al edificio de la



chica de su padre; un Grupo escolar en Cuenca, su ciudad natal; y las grandiosas Escuelas de su nombre en Madrid, la acogedora capital de todos los españoles; todas ellas dedicadas a la educación de los hijos del pueblo.

D. Lucas Aguirre murió en Madrid el 20 de marzo de 1873, un mes después de haberse proclamado la primera República española, por la que tanto suspiraba este insigne patricio.

Como dice D. Rodolfo Llopis, el documentado biógrafo de este gran filántropo, la Escuela y la Libertad fueron sus grandes devociones. A la Escuela legó su fortuna y por la Libertad expuso su vida muchas veces.

En las Escuelas de Madrid se mantiene vivo el recuerdo de sus alumnos por tan eximio fundador; poniendo constantemente de relieve el mérito sin igual de estos hombres, faro y guía de la humanidad, que compensan, sin duda, del bochorno producido en las almas generosas por la deslealtad y felonías de los muchos seres crueles e inhumanos que llenan la historia de guerras, de egoísmo y de traición.

R. GARCÍA AMORÓS.

## Alejandro Rubio

El Sastre  
de los

Maestros  
Municipales



Plaza de Santa Ana, 3  
Teléfono 18958

Una escuela  
bien organizada  
necesita  
un multicopista

## Roto

Miles de aplicaciones a la enseñanza de la Geografía, de la Historia, las Ciencias, etc. Pida demostraciones e informes a su concesionario

Florián Delgado  
Mayor, 51  
Madrid. - Teléf. 18181



# LA JUNTA DE BECAS

## Reforma del Reglamento que proponemos

El Reglamento porque se rige la Junta municipal de Becas necesita una transformación en la que, al propio tiempo que se determinan, con más precisión que en el actual, los procedimientos de régimen y tutela respecto a los alumnos, queden explícitamente manifestadas las obligaciones municipales para con tan beneficiosa institución.

A tal efecto, sería conveniente que la redacción del Reglamento estuviese expresada por un articulado con su correspondiente numeración, que permitiese la referencia bien puntualizada de cualquier concepto del mismo. Las reformas que a continuación se proponen van referidas a cada uno de los epígrafes que figuran en el texto del mencionado Reglamento.

### Junta de Becas para niños superiormente dotados.

El contenido de este epígrafe debiera comprender cuanto se relacionase con la constitución de la Junta, cuyos conceptos se incluyan al final del Reglamento.

La composición de la Junta debe restringirse para hacerla más eficaz y evitar la inacción de casi todos sus miembros. Las Juntas generales deben ser más frecuentes, estando la ejecutiva en constante relación con el pleno para la mejor ilustración de los trabajos e iniciativas de aquélla.

La composición de la Junta debiera ser ésta:

Presidente: El Excmo. Sr. Alcalde o el Concejal Delegado de Enseñanza.— Vicepresidente: Un Concejal que pertenezca al Consejo Especial de Cultura Primaria de Madrid.—Vocales: Los representantes del Museo Pedagógico Nacional y de la Inspección de Primera Enseñanza que figuren en el Consejo; un representante del Instituto Psicotécnico; una maestra y un maestro nacional y una maestra y un maestro de procedencia municipal, designados por sus respectivas Asociaciones; un representante de la Casa del Pueblo, y los maestros y maestras cuyos alumnos sean becarios, los cuales figurarán como adjuntos, con derecho a asistir a las Juntas generales, con voz, pero sin voto.

La Comisión ejecutiva estará formada por el Presidente, el representante del Museo Pedagógico, una maestra o un maestro de los designados por las Asociaciones y un maestro o maestra de alumnos becarios, que actuará como Secretario, con voz, pero sin voto, todos ellos designados en Junta general.

Estos cargos no se renovarán a plazo fijo, a fin de no perder la continuidad en su labor; pero cada representante podrá ser relevado de su cargo cuando el organismo a que representa lo estime oportuno. Los maestros de alumnos becarios cesarán en sus cargos cuando dichos alumnos terminen en su condición de beneficiados.

### Los niños que podrán ser becarios.

La frecuencia con que actualmente se verifica el cambio de escuela por niños que pasan de otras a las de nueva creación, así como los procedentes



de escuelas de fundación religiosa, aconseja suprimir la condición de que para optar a ser alumno becario sea preciso «llevar por lo menos dos años asistiendo a Escuelas primarias dependientes del Estado, Diputación o Ayuntamiento», según se establece en el apartado 2.º de este epígrafe, apartado que debe fusionarse con el siguiente, en esta forma:

«Podrán optar al beneficio de la beca niño y niñas indistintamente, siendo la edad mínima de doce años y la máxima de quince, con tal de que asistan, o hayan asistido en el último curso, a Escuelas públicas primarias de Madrid, y sean propuestos por sus maestros.»

#### **La protección becaria en su aspecto económico.**

El apartado *b*) debe desaparecer porque si un alumno becario se hallase en tan apremiante necesidad que precisara auxilio para su alimentación, la cantina escolar no le resolverá digna y decisivamente su situación, la cual quedaría atendida con lo dispuesto en el apartado *f*), cuya redacción, en lugar de su actual forma negativa, debiera quedar así:

«Percibirán los becarios auxilio en metálico por alimentos, en los casos excepcionales que la Junta lo estime conveniente.»

Conviene añadir una cláusula en la cual se determine que todos aquellos medios de estudio y cultura, fuera de los de carácter urgente, como adquisición de libros y pagos de matrículas, propuestos por la Ejecutiva, sean refrendados por la Junta general, a fin de evitar que algunos gastos de excesiva cuantía, como permanencia en colonias o viajes de estudio, vayan en perjuicio de la extensión del número de becas, en tanto se han denegado otros de aplicación útil e inmediata para las necesidades culturales de algunos becarios.

#### **Las becas en su aspecto moral y familiar.**

Lo dispuesto reglamentariamente bajo este epígrafe exige un escrupuloso y puntual cumplimiento. Para su más fiel observación, las necesidades de los becarios serán atendidas a propuesta de los tutores que los propios becarios hayan designado. Asimismo el examen médico trimestral, indicado en el apartado 3.º, será realizado a fines de cada curso y de manera muy especial cuando el alumno decida la carrera o profesión que haya de emprender.

#### **Pérdida o suspensión de las becas.**

No hay razón para suspender la beca durante el servicio militar, siempre que con él se puedan simultanear los estudios en que el alumno esté en curso. Debe, pues, desaparecer la cláusula 3.ª de este epígrafe.

#### **Trámites para la designación de los becarios.**

En el apartado *b*) debe suprimirse la condición de que el maestro proponente de cualquier becario deba llevar dos años en la misma Escuela, por las mismas razones expuestas al modificar el apartado 2.º del epígrafe «Los niños que podrán ser becarios.»

El apartado 3.º debe cumplirse con todo rigor, suprimiendo la condición



de falta de medios económicos, a fin de convocar anualmente el número de becas de nueva creación que necesariamente habrán de estipularse en cada Presupuesto municipal.

Las convocatorias se publicarán en el primer número del Boletín municipal correspondiente al mes de abril. Las propuestas se dirigirán por los maestros respectivos al Presidente de la Junta de Becas durante el mes de mayo. Y las pruebas de selección se verificarán durante el mes de junio.

### **Pruebas para la selección de los estudiantes.**

La norma 4.<sup>a</sup> debe rectificarse en esta forma:

«Las pruebas serán organizadas y sus resultados juzgados por un Tribunal constituido de la siguiente manera:

Presidente: el de la Junta municipal de Becas.—Vocales: el representante del Instituto Psicotécnico en la Junta; un inspector o una inspectora de primera enseñanza y un maestro y una maestra, designados por el Presidente de la Junta, sin más limitación que la de no presentar alumnos como aspirantes a becarios. El Tribunal requerirá el concurso de especialistas idóneos a las particulares modalidades en las aptitudes de los aspirantes, interviniendo únicamente como asesores en las pruebas correspondientes a tales especialidades.

Debe añadirse una cláusula en la que se especifique la necesidad de adaptar la índole de las pruebas de selección a las edades de los aspirantes, con los que se formarán los grupos correspondientes a cada edad.

El apartado final de la cláusula 9.<sup>a</sup> debe suprimirse porque se ha visto en la práctica la imposibilidad de adaptar estas clases de perfeccionamiento a las diversas condiciones de instrucción de cada becario y a los intereses circunstanciales de los mismos.

En cambio, se deben establecer para cada becario las debidas pruebas de selección y orientación al terminar el bachillerato, o en el momento de decidir los estudios especiales, o la profesión que hayan de elegir.

### **Funcionamiento de la Junta.**

Los apartados 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> deben sustituirse por el siguiente:

«Las Juntas generales se celebrarán una vez cada trimestre y las ejecutivas, mensualmente. El Presidente queda facultado para convocar cuantas Juntas extraordinarias crea convenientes para la mejor resolución de los asuntos pendientes de trámite.»

El último apartado se rectificará de esta manera:

«Para la realización de lo concerniente a la organización interna y administrativa de la Junta se creará un secretariado a cuyo servicio figurará un funcionario del Negociado de Enseñanza, el cual desempeñará los trabajos relativos a la confección y trámite de los expedientes personales de los alumnos becarios, así como los referentes a la tramitación y cumplimiento de las iniciativas de la Junta, que serán recogidos por la Secretaria de la misma. Dicho funcionario realizará este servicio sin carácter extraordinario, no percibiendo, por tanto, retribución especial alguna.»



## El certificado de aptitud escolar

El decreto estableciendo el certificado de estudios primarios, que la escuela nacional podrá otorgar a la terminación de su misión docente, enaltece, sin ningún género de duda, la función de la primera enseñanza, al propio tiempo que enlaza su contenido con el de los demás grados de la enseñanza oficial. Nada habría que oponer a los propósitos y finalidades del decreto, si no hubiera en el procedimiento expeditivo del certificado algo que rechazan el buen sentido pedagógico y la justa consideración a que es acreedor el magisterio nacional primario.

A nadie se le hubiera ocurrido, sin grave ofensa para el profesorado oficial, que los alumnos de una clase universitaria o de instituto, cuyas enseñanzas habían sido recibidas de modo directo del catedrático correspondiente, con el estilo y métodos propios de su personalidad, fuera examinado y calificado por personas ajenas al aula en que los alumnos obtuvieron su preparación. Es decir, que puede considerarse como un postulado inexcusable de la enseñanza, el que los alumnos sean juzgados, en definitiva, por sus propios maestros. Todo estudiante que asiste a clase, con matrícula oficial, obtiene su nota de fin de curso, expedida por el profesor de la asignatura. Y es natural y lógico que así sea. La convivencia del maestro con sus alumnos le faculta, de manera exclusiva, para la acertada calificación de los mismos. Pues bien, esta atribución que se concede al catedrático se la niega al maestro. No se reconoce con ello que los elementos de juicio que éste posee son más íntimos y profundos que los de aquél. La convivencia con los alumnos es más prolongada y coherente. Los medios de expresión están reflejados con más amplia variedad en el escolar que en el estudiante. La personalidad del alumno se manifiesta íntegramente en la escuela, mientras que en el instituto o en la universidad aparece esfumada como elemento de un público espectador, pasivo auditorio de las explicaciones de la cátedra. Ciertamente que no es éste el único tipo de clases universitarias, pero sí el más frecuente. Y aun en los casos de mayor actividad individual de los alumnos, de más intenso rendimiento personal, acaso se manifiesten con todo relieve los que posean excepcionales aptitudes, pero siempre quedará poco diferenciada la labor media de la clase, debido a la escasa continuidad de la acción didáctica.

¿Por qué se niega al maestro la facultad de dictaminar sobre el estado instructivo de sus propios alumnos? Nadie como él puede hacerlo, sin necesidad de esas improvisadas pruebas, que llámense como se quiera, no son otra cosa que la forma más corriente y vulgar de los exámenes, con sus dos ejercicios oral y escrito.

«El maestro examinará, pero también será examinado», dice D. Marcelino Domingo. ¿Y por qué ese afán inquisitivo del examen? ¿Es que no hay medios de más fehaciente control que los del examen? «O educación, o exámenes», decía D. Francisco Giner de los Ríos. Con el nuevo decreto se ahinca más la posición intelectualista de la escuela. Se opta por el niño que «sabe» más al salir de la escuela, por el que mejor «aprende». No por el que ha cultivado mejor los intereses de la edad escolar, por el mejor preparado para el buen empleo de las fuerzas adquisitivas de la edad adulta. Al maestro también se le juzgará por sus hábiles disposiciones para «enseñar», no por el ascendiente moral que ejerza sobre sus alumnos.



«Las pruebas académicas a que se da el nombre de exámenes—decía también D. Francisco—constituyen un sistema en *diametral oposición con el trato y comunión constante entre maestros y discípulos*». Y, más adelante, añadía: «El examen puede ser, como otras muchas cosas: bueno, cuando es *ocasional, sencillo y espontáneo*; pésimo, cuando es *reglamentario, mecánico y solemne*. Las pruebas a que se refiere el decreto habrán de ser, forzosamente, reglamentarias, mecánicas y solemnes. Las realizadas en la misma escuela, sin intervención de elementos ajenos a ella, son ocasionales, sencillas y espontáneas. Y no se arguya que es necesario preparar a los muchachos para «la lucha por la vida». Ya llegará la lucha por la vida, pero su preparación en la infancia no ha de ser por la lucha misma. «Defender el examen—sigue la gloriosa palabra del maestro—como una especie de *gimnasia nerviosa*, equivaldría a defender la conveniencia de las convulsiones epilépticas para adquirir soltura de movimientos». Toda la angustiada inquietud del examen desaparece cuando es el propio maestro quien lo realiza.

No hay, pues, no puede haber razón alguna que aconseje la prueba del examen para obtener el certificado de estudios primarios. Y nadie deberá estar facultado para otorgarlo más que cada maestro exclusivamente para sus discípulos. Esto, naturalmente, por lo que respecta a la enseñanza oficial. En cuanto a la enseñanza privada, será suficiente para garantizar el merecimiento del certificado—siempre extendido por el maestro de cada alumno—el debido control de la inspección profesional. No van a ser culpables los chicos de que se encuentren en estas o aquellas circunstancias escolares. Lo que se impone para la buena garantía del certificado es la necesidad de fijar un período de escolaridad mínima, que no debiera ser inferior a dos años, con el mismo maestro. Pudiera ocurrir que por el tipo de organización de algunas escuelas fuera difícil conseguir tal circunstancia, por ejemplo, donde permanezcan los maestros fijos en cada grado. En este caso se exigiría al alumno la mínima asistencia de dos cursos y habrían de ser los dos últimos maestros quienes extendieran el certificado. Para los niños que reciban la primera enseñanza fuera de la escuela, bien por los propios padres o por quienquiera que sea, habrá de establecerse una Comisión análoga a la que menciona el decreto para los alumnos procedentes de escuelas privadas. Algo semejante a lo que se hace para los alumnos de enseñanza libre en los demás centros de enseñanza.

Es posible que todo lo aquí esbozado aparezca como perturbador de la solución, bastante ingenua por cierto, dada por el mencionado decreto. Ya se verá en la práctica si es tarea de satisfactorios resultados la señalada por el Ministro. Por mucho tacto que se quiera emplear en esos exámenes, preocuparán hondamente a todo buen maestro. La prueba, somera y fugaz, del examen servirá bien a los niños de reacción espontánea, de rápida improvisación, de precoces aptitudes expresivas, condiciones muy raras en la edad escolar, quizás para mejor fortuna de la edad adulta; pero irá muy mal al tipo, más frecuente, cuyas facultades de expresión están retardadas porque se da en él un proceso de lenta evolución espiritual, que no siempre ha de impedir una espléndida madurez mental. Son bien sabidos los numerosos casos de hombres ilustres que vivieron una infancia terriblemente desacreditada, a los cuales hubiera sido punto menos que imposible obtener el certificado de aptitud escolar mediante un examen.

M. ARIAS MUÑOZ.



## Comentarios sobre colonias

Desde hace unos cuantos años he formado parte sin interrupción del personal docente adscripto a colonias urbanas y marítimas organizadas por el Excmo. Ayuntamiento. Al principio de mi actuación, estas colonias, eran dirigidas por un maestro (director o directora) de Grupo escolar en activo, que nombraba, o mejor dicho, proponía a la Junta municipal el personal docente y subalterno según el sexo de los colonos.

Posteriormente la referida Junta, con muy buen acierto, tomó el acuerdo que también los maestros de sección pudieran dirigir colonias (claro que... sólo algunas de altura y marítimas); y entre otros compañeros yo fui nombrado director para la marítima de Suances (Santander) el año 1934.

Volví a dicha colonia marítima, como maestro, al siguiente año (1935); una novedad se introdujo en la propuesta del personal docente; fué nombrada una maestra consorte del señor director, en sustitución de un maestro; en el presente año (1936) ya sentado el precedente del año anterior (en las urbanas y algunas de altura se viene haciendo uso del derecho (¿?) de consorte desde hace varios años), se sigue el mismo procedimiento corregido y aumentado; se ha nombrado una maestra (*consorte del jefe de colonia*) y varios maestros cursillistas.

Ciertamente que el señor director llevará (a su entender) un plan beneficioso para la colonia al prescindir de maestros municipales y personal subalterno, pero no deja de ser menos cierto que el hecho en sí es claramente lesivo para la clase en general.

1.º ¿Por qué se nombra una maestra en sustitución de un maestro, privándole a éste de un beneficio a que tiene perfectísimo derecho? Me dice algún compañero que por derecho de consorte... ¿Pero en qué ley vigente figura ese derecho?

2.º ¿Es que no hay maestros municipales voluntarios para formar parte del personal de colonias? ¿Se ha contado con ellos? De sobra me consta que ha sido solicitada dicha colonia por algún compañero, pero el resultado ya se ha visto: prescindir en absoluto de sus servicios.

Es un caso este tan anormal, a mi juicio, que me permito llamar la atención de la Junta que preside nuestra Asociación para que estudie el medio de subsanar este «entuerto», sino en el presente en el porvenir; bien que esto se hiciera cuando en el profesorado municipal no hubiese voluntarios, pero desde luego si los hay; hay muchos y todos lo sabemos que en etapas anteriores han demostrado su competencia, actividad y abnegación.

VALENTÍN G. PARREÑO.

N. de la R.—Publicamos la nota anterior para satisfacer a nuestro compañero que recoge la queja de cuantos se creen preteridos en este asunto. La Directiva ya presentó a su tiempo un proyecto a la Junta municipal de Primera Enseñanza. Ahora no nos toca más que esperar. El Consejo de Cultura en su proyecto de Reglamento, en su capítulo II, Atribuciones, art. 14 y base novena, dice: «Organizar y «dar normas» para el funcionamiento de los comedores escolares, colonias...»

Esperamos por tanto que al organizar y dar normas sobre el asunto que preocupa a nuestros compañeros se inspirarán en el mejor modelo.



## Los últimos cambios políticos

Hasta la fecha los maestros municipales, como funcionarios del Ayuntamiento, no sentíamos grandes preocupaciones ante un cambio ministerial en Instrucción Pública. Ahora tenemos una preocupación más, el horizonte es más dilatado. Consecuentes con las circunstancias actuales nos toca seguir atentos la actuación del ministro y del director general de Primera Enseñanza.

La salida del Gobierno de D. Marcelino Domingo para atender los intereses de su partido político ha producido el natural desencanto. Muchas eran las promesas hechas por el ilustre político y muy grande la actividad puesta al servicio del cargo. No hay que repetir los hechos de todos conocidos.

En cuanto al director general de Primera Enseñanza no puede decirse otro tanto. Su posición, como maestro ligado por compromisos anteriores, ataban sus manos y si fueron muchas las esperanzas que en él se pusieron no hubo tiempo realmente de poner en práctica muchas iniciativas.

En cuanto a los sucesores, D. Francisco Barnés y D. José Ballester Gozalvo, debemos esperar para enjuiciarles en su día.

De momento tenemos un problema en pie que, de resolverle favorablemente, les haría merecedores de nuestro reconocimiento.

D. Francisco Barnés, excelente maestro tiene para los maestros municipales un motivo de simpatía: él nos prestó su concurso desinteresado cuando los maestros municipales solicitaron su cooperación para la obra cultural realizada por nuestra Asociación en diferentes momentos.

Por este pequeño vínculo de simpatía nos sentimos esperanzados y creemos que nos ha de atender con su característica amabilidad, máxime si nos acercamos para solicitar de él algo que es justo.

D. José Ballester, profesor de la Escuela Normal de Madrid e ilustre abogado, especializado en asuntos contenciosos administrativos, conoce como pocos la legislación de primera enseñanza y la organización del Magisterio primario.

Ha anunciado que hablará poco, rehuirá toda clase de promesas y hará cuanto pueda. ¡Ojalá sea cuanto alcanza su buen deseo! Y no es poco.

### INSTITUTO SAMPER

Cursos de estudios para Magisterio. Ingreso en las Escuelas Normales. CURSILLOS. Facultad de Pedagogía. Direcciones de graduada. Inspecciones de primera enseñanza, etc. Clases orales y por correspondencia.

FUNDADO EN 1916 - EDUARDO DATO, 21 - MADRID



## ¿Qué pasa en Alcalá?

En la *Gaceta* del día 4 de mayo se publicó la siguiente convocatoria:

En cumplimiento de lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión pública celebrada el día 3 de los corrientes, a propuesta de la Junta municipal de Primera Enseñanza, y comunicada en 18 del mismo mes por la Dirección general del ramo la previa aprobación necesaria para ello, se abre concurso público, por término de veinte días hábiles, a contar desde el siguiente a la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, para el nombramiento de cinco maestras nacionales con destino al Colegio internado «Antonio de Solís», de Alcalá de Henares, dependiente de este excelentísimo Ayuntamiento, las cuales percibirán su sueldo con cargo al presupuesto del Estado, aparte de la gratificación abonable por la Corporación municipal a que luego se alude, que le será atribuible por el servicio extraordinario que como internas realicen en dicha institución; verificándose dicho concurso con sujeción a las siguientes

### B A S E S

1.<sup>a</sup> Las maestras que deseen tomar parte en este concurso deberán haber ingresado por concurso asimismo u oposición en el Escalafón de maestras nacionales.

2.<sup>a</sup> Su edad será mayor de veintiún años, sin exceder de los cuarenta y cinco.

3.<sup>a</sup> Habrán de llevar, por lo menos, dos años de servicios en Escuelas nacionales.

4.<sup>a</sup> Se considerarán como méritos los informes favorables de la Inspección profesional que consten en el libro de visitas de cada maestra.

5.<sup>a</sup> Las interesadas acompañarán a la instancia para tomar parte en el concurso, que habrá de dirigirse al Excmo. Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Madrid, cuantos documentos acrediten las condiciones anteriormente expuestas, así como un trabajo sobre organización de esta clase de internado.

6.<sup>a</sup> Las maestras designadas para desempeñar las plazas objeto de este concurso, además del sueldo como tales maestras nacionales, percibirán del Excmo. Ayuntamiento una gratificación anual de 3.000 pesetas, y por su carácter de internas tendrán derecho a la manutención y asistencia médico-farmacéutica.

7.<sup>a</sup> El nombramiento será con carácter provisional durante seis meses, confirmándoseles a propuesta de los vocales del Consejo especial de Cultura primaria, visitantes del internado y directora del mismo.

8.<sup>a</sup> Tendrán, además de los trabajos corrientes del grado o sección a su cargo, otros deberes anejos al internado, siempre en consonancia con su mi-

---

● NUESTRO TELÉFONO: 20022 ●



sión educativa, no pudiendo disfrutar más que la mitad de las vacaciones oficiales, con el fin de que nunca quede desatendido el Colegio.

\* \* \*

Como se puede observar no se advierte quién va a decidir en este concurso. ¿Quién nombrará interinamente a las maestras? ¿Quién aquilatará méritos?

Pero, en fin, allá se las compongan. Lo que no hemos de silenciar es que no nos explicamos algunas cosas:

Primera. Por qué van a sustituirse maestras municipales por maestras nacionales. ¿No sirven? ¿No están a gusto? Lo primero no lo creemos de ningún modo. Lo segundo nos parece demasiada comodidad.

Segunda. Las maestras municipales por hacer todo lo que la convocatoria dice, haciendo una vida de sacrificio enorme hasta el punto de no disfrutar más que dos días de permiso al mes, cobraban mil pesetas y no por estos sacrificios precisamente, sino porque siendo maestras de Madrid tenían que vivir en un pueblo. De modo que los sacrificios no se los pagaba el Ayuntamiento. En cambio por venir de otros pueblos lejanos a treinta kilómetros de Madrid (una ganga) y por hacer lo mismo que las maestras municipales hacían gratis, el Ayuntamiento de Madrid les dará tres mil pesetas sobre el sueldo que les dé el Estado.

¿Por qué esta diferencia de trato? Por ahora no tiene explicación. Ya veremos si para el número próximo la hemos hallado.

## Asociación de Maestros Municipales de Madrid

### BOLETIN DE INSCRIPCION

D. .... domiciliado  
en ....., Maestro Municipal, con  
ejercicio en el Grupo .....

solicita su <sup>ingreso</sup><sub>reingreso</sub> en la Asociación a partir del día de la fecha.

Madrid, ..... de ..... de 1936.

(Firma.)

Remítase a la Secretaria, Srta. Amelia Cueva, Espíritu Santo, 19. Madrid.



# NOTICIAS

*Trabajadores de la Enseñanza*, órgano de la F. T. T. E., comenta la creación del Consejo especial de Cultura. Dice que es un paso atrás principalmente por la forma arbitraria en que han sido designados los maestros que forman parte del mismo. Entiende que los únicos representantes del Magisterio son los que designan las respectivas organizaciones.

En cuanto al Reglamento promete ocuparse de él en breve.

\* \* \*

*El Magisterio Nacional*, órgano de la Asociación del Magisterio Primario, comenta el Reglamento del Consejo de Cultura. Las apreciaciones que hace sobre los distintos artículos tienden a salvar las prerrogativas de los maestros nacionales rechazando todo lo que pueda parecer ingerencia del Municipio en la enseñanza y aumento de jornada para los maestros, apuntando en otra ocasión el peligro de que la enseñanza vuelva a ser intervenida por los municipios si las capitales de importancia consiguen obtener del Ministerio de Instrucción Consejos especiales como el de Madrid.

En cuanto al concepto que le merece este Consejo es el de «armatoste burocrático que pondrá por encima de las conveniencias de la enseñanza, una economía ramplona, a la que se supeditarán problemas de orden espiritual».

\* \* \*

La Federación de Trabajadores de la Enseñanza celebrará un Congreso extraordinario para estudiar las bases de una reforma de la Instrucción Pública y las bases para un nuevo Estatuto del Magisterio.

Al mismo tiempo se celebrará el III Congreso ordinario en el que se estudiarán los problemas que más interesan a la F. T. T. E. Entre otros puntos se abordará la cuestión del Frente Unico del Magisterio.

\* \* \*

Sigue discutiéndose con calor la colocación de los maestros del plan profesional. La solución satisfactoria y justa para todos no se ve por ninguna parte. Quien puede darla con acierto

completo es el Presupuesto, que en este asunto no dice, por ahora, esta boca es mía.

\* \* \*

Sigue en pie la circular de D. Marcelino Domingo recomendando a los inspectores y maestros de primera enseñanza el ejercicio de la profesión con toda la austeridad y eficacia; la vigilancia sobre los textos escolares y normas pedagógicas; efectividad del laicismo en las escuelas; colocación de alegorías o símbolos de la República en las clases, procurando que estos símbolos reúnan las mejores condiciones estéticas; colocación en sitios visibles de ciertos artículos de la Constitución que constituyen máximas morales y civiles; obligación de comentar estos párrafos.

En suma, los maestros habrán de evidenciar no sólo la buena disposición de sus alumnos, sino la suya propia y su identificación con el sentido laico de la República y su propósito de servirla en los altos y profundos fines que cumple en los destinos de la civilización española.

La inspección ha de ser exigente y severa en el cumplimiento y observancia de estos aspectos de la enseñanza.

\* \* \*

Tenemos que registrar en estos últimos días el fallecimiento de dos personas muy destacadas en la gran familia del Magisterio.

D. Manuel Fernández y Fernández Navamuel, profesor de la Escuela Normal número uno de Madrid. Ocupaba actualmente el primer puesto del escalafón de profesores normales y tenía aparte sus muchos títulos académicos y profesionales el preciadísimo de ser un hombre bueno y de corazón.

Muchos maestros de Madrid hemos sido alumnos suyos y todos recordamos cómo entre la mediocridad de las enseñanzas de aquella Escuela Normal de la calle Ancha de San Bernardo, se destacaban las conferencias del maestro que acaba de morir.

Descanse en paz el maestro inteligente y bueno.

La otra personalidad, muy destacada por sus actividades societarias y que llora hoy la Confederación Nacional de Maestros era D. Constancio



Martínez Page, procedente del tan maltratado segundo escalafón del Magisterio, infatigable batallador entregado por completo a la defensa de sus humildes compañeros, en la escuela, en el periódico, en el libro y especialmente por medio de la Confederación, que ha perdido uno de sus más dinámicos y entusiastas directivos.

\* \* \*

El médico escolar municipal, nuestro amigo D. Octavio Rodríguez Villariño ha sido acoplado a la inspección Médico Escolar del Estado con los derechos y deberes inherentes a los médicos escolares del Estado y con ejercicio de su acción inspectora por tanto en las escuelas madrileñas.

\* \* \*

Por petición expresa del señor Saborit se ha dirigido por el Consejo especial de Cultura al señor Ministro de Instrucción Pública una comunicación razonada para que los edificios que pertenecieron a Congregaciones religiosas emplazados en las calles de Santa Isabel, 45, y O'Donell, 57, se destinen a escuelas de instrucción primaria y no al establecimiento de Institutos de Segunda enseñanza por estimarse que es mucho más urgente habilitar locales para escuelas primarias que para bachilleres, ya que la mayor parte de éstos pertenecen a familias acomodadas y hay miles de niños de las clases más modestas sin posibilidad de asistir a las escuelas públicas.

\* \* \*

En el Consejo especial se ha nombrado una ponencia para que presente modelo de reglamentos para comedores y colonias escolares.

Igualmente se va a publicar un reglamento tipo para el funcionamiento de Sociedades de Amigos de la Escuela.

Se va a editar un álbum con fotografías de material pedagógico de las escuelas de Madrid.

En la imprenta municipal van a imprimir 5.000 ejemplares de la Consti-

tución de la República para repartirlos en las escuelas de Madrid para que sirvan de lectura a los alumnos mayores que asisten a las mismas.

## RUEGOS

Rogamos que envíen a nuestra secretaria (señorita Amelia Cueva, Espíritu Santo, 19) las hojas que remitió la Junta directiva solicitando datos profesionales. Nos interesa especialmente que faciliten su domicilio particular, el Grupo escolar en que trabajan, si son maestros nacionales excedentes y algunos otros.

\* \* \*

Rogamos a todos divulguen nuestro Boletín y colaboren en él con sus opiniones y sus trabajos pedagógicos. Si además hacen por incrementar la publicidad les quedaremos muy reconocidos.

\* \* \*

Conviene influir sobre nuestros compañeros no asociados. Son escasos y si se deciden a ingresar en nuestra Asociación prestarán un beneficio a la colectividad y se beneficiarán ellos mismos.

\* \* \*

La colaboración en el Boletín es indispensable. Los artículos deben remitirse antes del día 25 de cada mes. Deben enviarse a nuestra redacción a nombre de D. Julio Aumente, Eduardo Dato, 21.

## ADMINISTRACION

La tarifa que hemos acordado para publicidad en este Boletín es la siguiente:

Plana entera .....	75 pesetas.
Media plana .....	40 »
Cuarto de plana.....	20 »
Octavo de plana.....	10 »

Los mejores Cafés y Chocolates

Plaza de Santa Ana, 11 - Teléfono 26384



# LIBROS NUEVOS

*La Psicometría en la Escuela primaria*, por Rodolfo T. Samper.—Editorial Instituto Samper.—7 pesetas.

El estudio de la vida mental del niño es la base más importante de la moderna Pedagogía.

La escuela no debe ser un laboratorio de Psicología; pero de acuerdo con el ilustre profesor Claparède (en la Introducción a su obra fundamental *Psicología del niño*), en la escuela pueden y deben realizarse ciertas observaciones y medidas psicológicas muy sencillas, que evitan graves fracasos y errores, siempre que estas experiencias, claro está, se realicen por personas (maestros, inspectores de 1.<sup>a</sup> enseñanza, médicos escolares, etc.) que se hallen preparadas para ello. Este breve Manual de Psicometría pone al alcance de la escuela los métodos elementales de estas investigaciones.

Contiene el estudio de la medida de la agudeza visual, auditiva, táctil, etc.; de la medida de la atención, memoria, imaginación, juicio, etc.; de la medida de la inteligencia general, en cuya parte se trata, con otras interesantes cuestiones, de las escalas métricas, perfiles psicológicos, la exposición detallada (y corregida de acuerdo con el autor) del *método psicográfico* del Dr. Vermeylen, de los *tests* colectivos, completando el *test* colectivo de Ballard con la segunda forma de este *test*, según el Dr. Decroly, etc.

La disposición de los temas en esta obra de Psicometría la hacen complemento de los cursos de Psicología y de Paidología de las Escuelas Normales del Magisterio.

*Problemas elementales de Matemáticas, Física y Química*, por Eugenio Alvarez Díaz.—512 págs. en 4.º mayor. 90 figuras. Precio, 12 pesetas.

Este libro, el más completo y ordenado en su género, es absolutamente indispensable a los cursillistas del Magisterio y a los aspirantes a ingreso en las escuelas normales. El autor, después de una introducción en la que expone con detalle los métodos generales de resolución de problemas y da orientaciones, consejos, normas para la realización del ejercicio de los problemas, pasa a razonar y resolver más de 700 problemas seleccionados, de ellos cerca de 500 de los propuestos en los últimos cursillos de ingreso en el Magisterio Nacional y en los exámenes de ingreso en las escuelas normales de España desde que se implantó el nuevo plan de estudios.

Los problemas, seleccionados por más de 200 Tribunales, son de tipo moderno, que contrastan con los textos y datos empleados en libros de problemas análogos y los métodos de resolución son de una claridad tal, que podemos asegurar que cualquier opositor, de mediana cultura matemática, puede sin ningún esfuerzo comprender los problemas que en el libro se resuelven y en consecuencia ponerse en condiciones de realizar un ejercicio brillante.

Por todo lo cual resulta este libro de absoluta necesidad a los opositores a escuelas nacionales y a los aspirantes a ingreso en las escuelas normales.

Un ejercicio de problemas razonado con la claridad y concisión que emplea el autor del libro y por los diversos métodos que en el mismo expone con todo detalle, mejora, sin ningún género de duda, la calificación.

Creemos que es un libro indispensable en toda biblioteca de estudiantes y maestros.

En esta sección daremos cuenta de aquellos libros que nos remitan.



# NUEVA LEGISLACION

## Instrucciones para extender el certificado de estudios

Para la mejor aplicación y cumplimiento de los preceptos contenidos en el decreto de 14 de marzo del año actual,

Este Ministerio se ha servido dictar las siguientes instrucciones:

1.<sup>a</sup> La organización de las pruebas para obtener el certificado de estudios primarios establecido por decreto de 14 de marzo de 1936 corresponde a la Junta de Inspectores de cada provincia, de acuerdo con los preceptos de dicha disposición de la República y con las instrucciones que ahora se dictan.

2.<sup>a</sup> Durante la primera quincena del mes de junio de cada año los maestros nacionales remitirán al inspector de su zona una relación de los alumnos matriculados en su escuela que se hallen en condiciones de preparación para obtener el certificado de estudios primario, a juicio del propio maestro, haciendo constar en ella su nombre y apellidos, fecha y lugar de nacimiento y profesión y domicilio de los padres de cada candidato.

De esta relación hará el maestro dos copias, una que expondrá al público a la puerta de la escuela y otra que archivará con los demás documentos oficiales.

3.<sup>a</sup> Únicamente podrán figurar en dicha relación los escolares que reúnan las siguientes condiciones:

a) Una formación suficiente a juicio del maestro para realizar las pruebas reglamentarias.

b) Cumplir la edad de catorce años antes del 31 de diciembre de aquel en que se realiza la prueba, si no ha de ingresar en la enseñanza media, o haber cumplido diez años antes de 1.<sup>o</sup> de septiembre, si aspira a pasar a dicho grado de la enseñanza.

c) Hallarse matriculado en la escuela y haber asistido regularmente a ella por lo menos durante el último curso.

Si procedieran de escuela distinta a la del maestro que ha de dar la relación, habrá de recabar la familia del aspirante un informe del maestro de la escuela pública en donde hubiera asistido el niño en el año anterior, a los

solos efectos de lo preceptuado en este apartado.

Todos los documentos probatorios de las condiciones expresadas anteriormente quedarán archivados en la escuela formando el expediente personal de cada alumno.

4.<sup>a</sup> Además de los maestros de las escuelas nacionales podrán remitir a la inspección dichas relaciones los de las escuelas públicas, regionales, provinciales y municipales y los de fundación benéfico docente que suplan a las nacionales, siempre que en su funcionamiento cumplan los preceptos legales que les dé el carácter de escuelas públicas.

5.<sup>a</sup> Para poder aspirar al certificado de enseñanza primaria, los alumnos que no concurran a ninguna escuela pública o los directores de los colegios que funcionen con la debida autorización, a que aquellos asistan, deberán solicitarlo de la inspección de Primera enseñanza durante la primera quincena del mes de junio, mediante la presentación de los documentos siguientes:

a) Solicitud al inspector-jefe de la provincia.

b) Certificación del Consejo local o de la Alcaldía, haciendo constar nombre y apellidos, fecha y lugar de nacimiento del aspirante, domicilio de los padres y que figura en el censo escolar de la localidad al menos durante el año último.

c) Certificación de un maestro de Primera enseñanza visado por el inspector de la zona, garantizando que el aspirante posee la necesaria preparación para realizar las pruebas y que, ya asistiendo a un colegio privado autorizado legalmente, ya en su propio domicilio, ha tenido la preparación equivalente al mínimo de escolaridad exigido a los alumnos de las escuelas públicas por el artículo 1.<sup>o</sup> del decreto de 14 de marzo último, y de acuerdo con lo preceptuado en la regla tercera de esta orden ministerial. Estos certificados pueden ser individuales o colectivos para todos los alumnos de un colegio.

6.<sup>a</sup> Para poder expedir estas certi-



ficaciones los maestros de enseñanza privada deberán tener su residencia en la propia localidad del alumno y hallarse inscritos en un registro que llevará la Inspección de Primera enseñanza de la provincia, en que conste su filiación, tanto civil como profesional, y la reseña de su título. El visado del inspector será la garantía de que el maestro ha cumplido estos requisitos.

Donde no sea posible cumplirlos para las próximas pruebas bastará con que el maestro privado presente a la inspección los documentos probatorios de su residencia y su título profesional.

7.<sup>a</sup> La Junta de Inspectores, en la segunda quincena del mismo mes de junio, celebrará las reuniones precisas para organizar la realización de las pruebas, previo el cumplimiento de lo dispuesto en las normas anteriores y ateniéndose a las siguientes.

8.<sup>a</sup> Para los alumnos de las escuelas públicas las pruebas deberán realizarse en la localidad donde radiquen aquéllas, siempre que el número de aspirantes al certificado sea superior a treinta. Si no alcanzara esta cifra se agruparán las diversas escuelas y localidades próximas hasta reunir dicho número en una localidad céntrica a la que con más comodidad y menor costo puedan acudir los aspirantes.

9.<sup>a</sup> La Comisión examinadora para estas pruebas estará formada por el inspector o su representante, que será maestro nacional; el maestro de la escuela o del grado del aspirante o el director, si fuera graduada, y así lo acordase la Junta de maestros, y un director o maestro de la localidad designado por la Junta de inspectores.

Sólo en caso de imposibilidad justificada ante la Inspección Central podrá un inspector delegar la asistencia a las Comisiones examinadoras de la zona.

No deberá designarse, salvo casos muy justificados, ningún maestro o director de escuela de localidad distinta a aquellas en que las pruebas se realicen.

10. Las pruebas para los alumnos de enseñanza privada se realizarán en las capitales de cada partido judicial o Centro comarcal, a donde habrán de concurrir los aspirantes que residan en localidades pertenecientes a cada partido, para lo cual deberán

ser citados, por lo menos, con ocho días de anticipación.

La Comisión calificadora de estas pruebas, que no hay inconveniente en que se realicen al mismo tiempo que las de los alumnos de escuelas nacionales cuando así convenga, estará formada por el inspector de la zona o maestro delegado suyo, con la misma limitación consignada en el párrafo segundo de la regla 9.<sup>a</sup>; un maestro nacional y un director de graduada a otro maestro de unitaria, si no la hubiera en la localidad, designados por la Junta de inspectores.

Además, podrá figurar con voz y voto el maestro privado que haya garantizado la capacidad del aspirante si así lo autoriza la Junta de inspectores.

11. Este organismo técnico hará, teniendo en cuenta el número de aspirantes de cada zona, la distribución del trabajo de las distintas Comisiones, fijando la fecha en que cada una debe actuar y la localidad en que corresponda celebrar las pruebas. En todas las provincias se destinará la última quincena del curso para esta la-

## ULTIMAS publicaciones

de la

### Editorial Instituto Samper

#### Acaban de publicarse:

La Psicometría en la Escuela Primaria, R. T. Samper, 7 pesetas. Problemas elementales de Aritmética, Geometría y Física, E. Alvarez, 12 ptas. Apuntes de Pedagogía, Samper (segunda edición), 10 pesetas.

#### Otras publicaciones recientes:

Geografía Atlas de España, Aumente, 2 pesetas (segunda edición). El Evangelio de la República (segunda edición), 2 pesetas. La Metodología de los Problemas, A. R. Charentón, 3 pesetas. La educación sexual del niño y del adolescente, L. Huertas, 2 ptas. Pida catálogo:

E. Dato, 21 - Madrid.



bor. considerándose éste prorrogado, sólo a estos efectos, hasta que se hayan terminado totalmente los trabajos.

12. Las pruebas a que habrán de someterse los alumnos que aspiran a poseer el certificado de estudios primarios serán las siguientes:

*Pruebas escritas.*—a) Unas líneas al dictado.

b) Una redacción original sobre un motivo propuesto por la Comisión, ilustrado con un dibujo libre o varios referentes al texto.

c) Un sencillo dibujo al natural.

d) Un ejercicio de cálculo aritmético-geométrico a base del empleo de las cuatro operaciones fundamentales en relación con el sistema métrico decimal.

*Pruebas orales.*—a) Lectura de un corto trozo literario, primero silenciosa y luego en voz alta, seguida de un resumen oral hecho por el alumno, que demuestre la comprensión de lo leído.

b) Breve diálogo encaminado a probar que los niños conocen y comprenden, al menos en su significado más elemental, los principios de la Constitución española citados en la Circular del Ministerio de Instrucción Pública de 28 de marzo último. (*Gaceta* del 29).

c) Unos minutos de conversación en que, a la vez que se aprecie la forma de expresión, vocabulario, etc., que posee el niño, descubra sus conocimientos en algunas de las siguientes amplias ramas del programa escolar:

I. Los grandes tipos de seres naturales.—Seres que pueblan el espacio y que viven en la tierra.

II. Los fenómenos más conocidos del mundo físico.

III. Interpretación de mapas.—Las tierras, los climas y las gentes que habitan en nuestro globo.

IV. Contraste entre los pueblos salvajes y los países civilizados.—El hombre primitivo y la vida en las sociedades modernas.

V. Relaciones de dependencia de unos hombres y de unos pueblos con otros.—El derecho, la justicia, la ley.

Cuando se trate de alumnos que dejen la escuela antes de terminar el período de escolaridad para ingresar en la enseñanza media, realizarán las anteriores pruebas, sin suprimir ninguna, debiendo disminuir la Comisión la intensidad y rigor de ellas.

13. Los aspirantes aportarán a la Comisión, por lo menos, sus cuadernos de trabajo del último curso, pudiendo hacerle la Comisión las preguntas que estime convenientes sobre su contenido durante el diálogo a que se refiere la letra c) de la regla anterior.

La Comisión calificará el conjunto de estos ejercicios, declarando aptos o no aptos a los escolares y expidiendo el certificado a los primeros.

Si entre los escolares declarados aptos hubiese algunos, a juicio de la Comisión, que se destacaran brillantemente en las pruebas, los someterá a otras complementarias demostrativas de que no fué el azar la razón del éxito, sino una especial capacidad, en cuyo caso se hará constar en la certificación la cualidad del superdotado.

14. Los alumnos que no hayan sido declarados aptos y todos aquellos que hayan terminado su escolaridad a la publicación de esta orden ministerial podrán presentarse en sucesivas convocatorias a la realización de las pruebas, siempre que un maestro nacional certifique su capacidad y su asisten-

**José González Serrano**

(Casa González de la Hoz)

## **Calefacciones Saneamientos**

El más extenso catálogo  
en cuartos de baño y el  
mayor surtido de accesorios.

Calle del Barquillo, 8 dpdo.

Teléfono 11817



cia a las clases nocturnas de adultos con asiduidad al menos durante un curso.

15. Los documentos de la Comisión examinadora, los ejercicios realizados, etcétera, quedarán archivados en la Escuela pública donde figure el alumno, unidos a su expediente personal.

Los relativos a los alumnos de escuela privada se archivarán en la Inspección de Primera enseñanza.

16. Para que tengan validez los certificados de enseñanza primaria tendrán que ser registrados en un libro especial que llevarán las Inspecciones profesionales.

17. La Dirección general de Primera enseñanza editará los ejemplares necesarios del certificado de cultura primaria de los tres tipos reglamentarios: para los alumnos que terminan su escolaridad en la escuela primaria, para los que hayan de pasar a la en-

señanza media y para los que se consideren superdotados.

Será enviado a cada Inspección provincial el número de certificados de cada una de las clases expresadas que se estime preciso para atender a las necesidades de la provincia, para lo cual se hará por el inspector jefe a la Inspección central el pedido correspondiente durante la segunda quincena del mes de junio.

El certificado será expedido gratuitamente a los alumnos de las escuelas públicas, salvo el reintegro de 0,30 pesetas que preceptúa el art. 4.º del decreto. Los alumnos de las escuelas particulares, además del reintegro reglamentario, habrán de abonar dos pesetas por derechos de expedición.

(Continuará.)

Imp. Vallinas.—Luisa Fernanda. 5. Madrid.

## CARNICERIA Y SALCHICHERIA TERNERA Y AVES

❖ ❖ CÁMARA FRIGORÍFICA ❖ ❖

### JOSE MEILAN

Proveedor de Colonias y Comedores escolares. ○ (Garantía de calidad y peso.)

Luchana, 16 - MADRID - Teléfono 45029

Boletín de la Asociación de Maestros  
Municipales de Madrid. Eduardo Dato, 21

Sr. Director de la Hemeroteca Municipal  
P<sup>ta</sup> de la Villa  
Interior